

REGISTRO Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO DE LA CULTURA MANTEÑA DE LOS CERROS HOJAS, JABONCILLO, NEGRITA, BRAVO Y GUAYABAL

**EXCAVACION.MS.2015: LA ORGANIZACIÓN SIMBÓLICA DEL ESPACIO
MANTEÑO.**

ARQUEOLOGO: Marco Suarez.



**LA ORGANIZACIÓN SIMBÓLICA DEL ESPACIO MANTEÑO. AVANZANDO EN
LA COMPRENSIÓN DEL SECTOR G DEL COMPLEJO CAMINO DEL PUMA, EN
LA LADERA ESTE DE CERRO JABONCILLO.**

Índice

Contenido

Antecedentes	4
El análisis espacial preliminar: ¿porqué G está dónde está?	7
El análisis micro	11
La limpieza	11
Materiales presentes sobre superficie actual de G.....	13
Examinando el interior de G6, en las celdas V5	15
La formación del registro: El retiro de la capa derrubio o avalancha	17
La excavación del depósito superior, esquina NW de la ruina G6, primeras evidencias de funciones	19
Conclusiones en construcción	22
La simbolización del espacio o porque no lo pongo de cualquier manera	22
¿Hay pautas de violencia entre los manteños?	24
El simbolismo de la “gente de guerra”	26
Avances Bibliográficos	27

Índice de Fotografías

Foto 1 Estado actual del Sector G	11
Foto 2 Foto de las condiciones actuales de G	12
Foto 3 Excavación de roedor, formación de madriguera reciente en G	12
Foto 4 Variante A. Líneas rectas ecuatoriales con triángulos rellenos con líneas oblicuas	13
Foto 5 Variante B. Líneas rectas ecuatoriales y líneas oblicuas	13
Foto 6 Variante C Líneas rectas ecuatoriales encerando líneas oblicuas	14
Foto 7 Variante D líneas rectas y oblicuas	14
Foto 8 Fragmento de vasija de base anular	15
Foto 9 Excavación en progreso del pozo de huaqueo-madriguera	15
Foto 10 Preparando el registro del pozo.....	16
Foto 11 Pared sur del pozo, estragos de roedor. Madriguera residual.	

..... 16

Foto 12 Perfil de pozo, pared norte. Divisiones por colores corresponden a
diferenciaciones en seco

..... 17

Foto 13 Registro actual. Ejemplo de desprendimientos de partes de cubierta que
precipitan en caída libre.

..... 18



Centro Cívico
Ciudad Alfaro

Foto 14 Derrubio y raíces al noroeste de G6, cubriendo la capa postdeposicional inicial	19
Foto 15 Excavación de la esquina NW de G6, interior y exterior. Exposición de efectos de derrubio y raíces sobre la ruina.....	19
Foto 16 Efecto de la raíz en el desplazamiento de las piedras basales de G6	20
Foto 17 efectos del crecimiento de árboles. Raíces desplazando y cortando piedras	20
Foto 18 Vista general de la fracción excavada y los indicios superficiales de ceniza vegetal (círculo rojo), Extensión del huaqueo (línea amarilla). Flecha roja posible piedra esquinera de G6	21
Foto 19 Personaje con máscara “cabeza felínica”, con escudo en mano derecha y boleadora en izquierda y un traje “moteado” (grabado en recuadro blanco) Colección Banco Central Guayaquil. Foto autor	26

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1Reconstrucción virtual tentativa de G, visto desde A8	9
Ilustración 2 el trazo espiral recto: ¿Una plan espacial intencional?.....	23
Ilustración 3 Molde cerámica representando una ejecución por ahorcamiento	25
Ilustración 4 Guerrero Jaguar en la iconografía azteca.....	26
Ilustración 5 La espiral acodada entre los manteños, peruanos y mayas.....	27

Índice de Mapas

Mapa 1 Zonas de vida (variaciones del verde). Drenajes (en azul).Fuente: Archivo CCA.....	7
Mapa 2 Resultados de Prospección vs biozonas, drenaje y altura.	8
Mapa 3 El Camino del Puma, incluyendo sector o zona G, a la derecha	8
Mapa 4 Análisis GIS de distancia euclidiana. Las manchas escarlatas definen densidades euclidianas.....	10

Índice de Tablas

Tabla 1Distancias internas Camino del Puma Fuente archivo proyecto. Diseño M. Suárez, cálculo de distancias J. Vásquez, 2015.	9
--	---

Resumen

Forma, tamaño y construcción son aspectos redundantes en el análisis del camino del Puma, pero la posición de G y sus posibles funciones conforman un reto a la explicación e interpretación. Se hace un análisis mediante SIG de acuerdo al criterio de espacio euclidiano para desvirtuar influencia del azar y se descubre la presencia de una intencionalidad geométrica simbólica, tanto en el trazo como en la ubicación de G, así como las implicaciones que esto tiene en el estudio de la complejidad alcanzada por lo mantenido al establecer que el simbolismo se expresa como una variable transversal, no se circunscribe al objeto ni se reduce a este.

Palabras claves: espacio euclidiano, patrón simbólico.



Centro Cívico
Ciudad Alfaro

La organización simbólica del espacio manteño. Avanzando en la comprensión del sector G del complejo camino del Puma, en la ladera este de cerro Jaboncillo.

Antecedentes

Las ruinas de Jaboncillo-Hojas siguen siendo un reto, tanto para su observación y registro, cuanto para su interpretación y explicación. Desde el inicio la problemática fue abordada por dos frentes: la prospección y la excavación. La prospección tomó en cuenta antecedentes inmediatos previos y luego consolidó toda la información espacial macro, en tanto las excavaciones vienen aportando a nivel micro. Sostenemos aquí que el ordenamiento espacial observado es la expresión de la cosmovisión manteña, expresada también en otros soportes, tanto en los materiales, formas y otros detalles del complejo lapidario, cuanto en la coloración y los grabados lineales que acompañan al objeto cerámico.

A partir de un primer momento, en la ladera este se tomaría en cuenta una agrupación espacial de ruinas que formaban racimos claramente espaciados pero vecinos. A esta agrupación se la denominaría Camino del Puma.

¿A qué obedece la separación espacial en Jaboncillo?. En un primer momento se constató la existencia de esta separación espacial, definiéndose entonces un relieve de geoformas concurrentes en la ladera este, separadas, pero vinculadas por cortas distancias, y en cada geoforma un “racimo” de corrales. A cada conjunto geoforma-ruinas, se lo caracterizó como sector. Posteriormente, cada sector fue identificado bajo criterios funcionales y complementarios, planteándose que cada par geoforma-ruinas eran partes de un segmento más amplio. Una apreciación más fina, bajo el concepto de

“sector” se planteó, bajo hipótesis morfo-funcionales, que el “camino del puma” presentaba varios sectores y cada sector fue definido en base tanto a su emplazamiento en geoformas específicas, cuanto a la presencia de ruinas de edificación, piedra esculpida y restos cerámicos.

Aunque lleno de *poiesis*, la ventaja de denominarlo “camino del puma”, era el reconocimiento intuitivo de que existía cierta unidad espacial en la apreciación de la ladera antrópica. Todo el conjunto era apreciado sin diferenciaciones jerárquicas, pero sí, a cada sector se le atribuyó una función diferencial, excluyente, pero complementaria.

Los primeros resultados de investigaciones, tanto en prospección como en excavación, indican que el “camino del puma” es más que un agregado formal de agrupaciones. Son segmentos morfo funcionales que dan lugar a un primer nivel de estructuración compleja, tomando en cuenta que no se circunscriben a solo un segmento ni a una sola curva de nivel, de la ladera este, sino que la aprovechan en su totalidad geográfica, climática y biótica y que pese a una geomorfología intrincada, hay transitabilidad.

Hasta ahora, en la ladera este, con respecto a los primeros análisis espaciales, se ha logrado establecer la existencia de una traza arquitectónica vial regular, con disposición regular de las edificaciones, que además están entrelazadas por un trazado regular de calzadas inclinadas unas y otras a nivel, así como otros espacios delimitados, atributos espaciales con connotaciones urbanísticas.

A la par que se desarrollaba la prospección se iniciaron las excavaciones en este. Mediante éstas se han logrado identificar funciones residenciales, acumulativas, productivas, ceremonial-rituales, que corresponden a los sectores A/B, C y E. Los análisis cerámicos preliminares indican la existencia de, al menos, tres clases de vajillas compartidas, que corrobora el acierto de Saville. Asimismo las primeras fechas radiocarbónicas indican contemporaneidad entre los sectores descritos hasta ahora (1520AD en A y 1515AD en C). Es decir, podríamos avanzar la conclusión preliminar de que la disposición espacial no es fortuita y que el plan espacial es consecuencia de la complejidad estructural mantenia, siendo el reflejo de un particular sistema urbano.

Si bien la disposición general no es fortuita y se define de acuerdo a un plan, cual es este plan?. ¿El plan puede seguir los elementos superestructurales que caracterizan la complejidad mantegna? ¿Las formas y trazos emblemáticos que sugieren dominio de las relaciones geométricas entre volúmenes y alineaciones, apela a algún sentido? Por ejemplo, es fortuito que A/B formen una terraza diploide, y que esta dupla tenga una forma en U; de ser así, en D está presente la forma del perfil de la efigie, en C, la base, siendo E y G la cola y cabeza de la misma?. Fue un acierto intuitivo denominar “camino del puma” al conjunto? ¿Por qué no?. Siguiendo este criterio se tendería a encontrar por ejemplo la traza “escalera” y la traza “espiral” también representada en el plano, no solo como grabados en piedra y en cerámica?

De la excavación de A6 llamó la atención, entre otras cosas (Suárez, 2014), la presencia de boleadoras y de una punta de madera, ambos proyectiles de diferente uso. Se postula que hay acciones en que tales instrumentos son empleados y que dichas acciones tienen que ver con la naturaleza de la actividad que se realizaba en A6. En este fue definido un taller de fase textil. El que dicho oficio revista especial atención por parte de la sociedad mantegna es consecuencia de la importancia que tiene la industria en la complejidad de la sociedad, como lo sugieren los datos arqueológicos y etnohistóricos comparativos a nivel continental y contemporáneo.

Se sugirió entonces que la importancia del textil está vinculado al empleo de tales instrumentos y que estos representan el ejercicio de una acción violenta institucionalizada.

¿Implicaba la existencia de policía? Esta es una pregunta interesante en el contexto de la complejidad examinada. ¿La sociedad contaba con un corpus de agentes ungidos para ejercer la violencia en nombre de una entidad superior? ¿Era un corpus diferenciado? o ¿era la función de agentes que además tenían otras funciones?

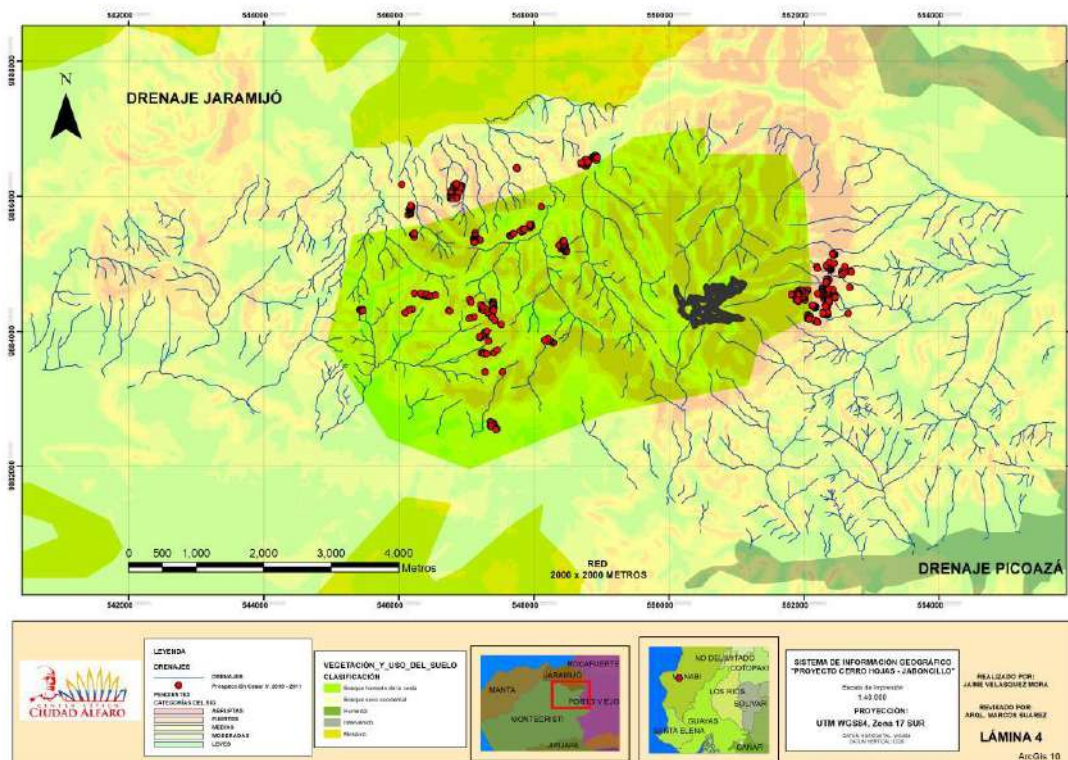
La complejidad debería expresarse en el reconocimiento de la diferenciación. De ser así, ¿cómo se expresaba? ¿Cuál era el espacio asignado: forma, organización, localización, orientación? ¿Cuál era su componente artefactual?. ¿Su componente simbólico?.

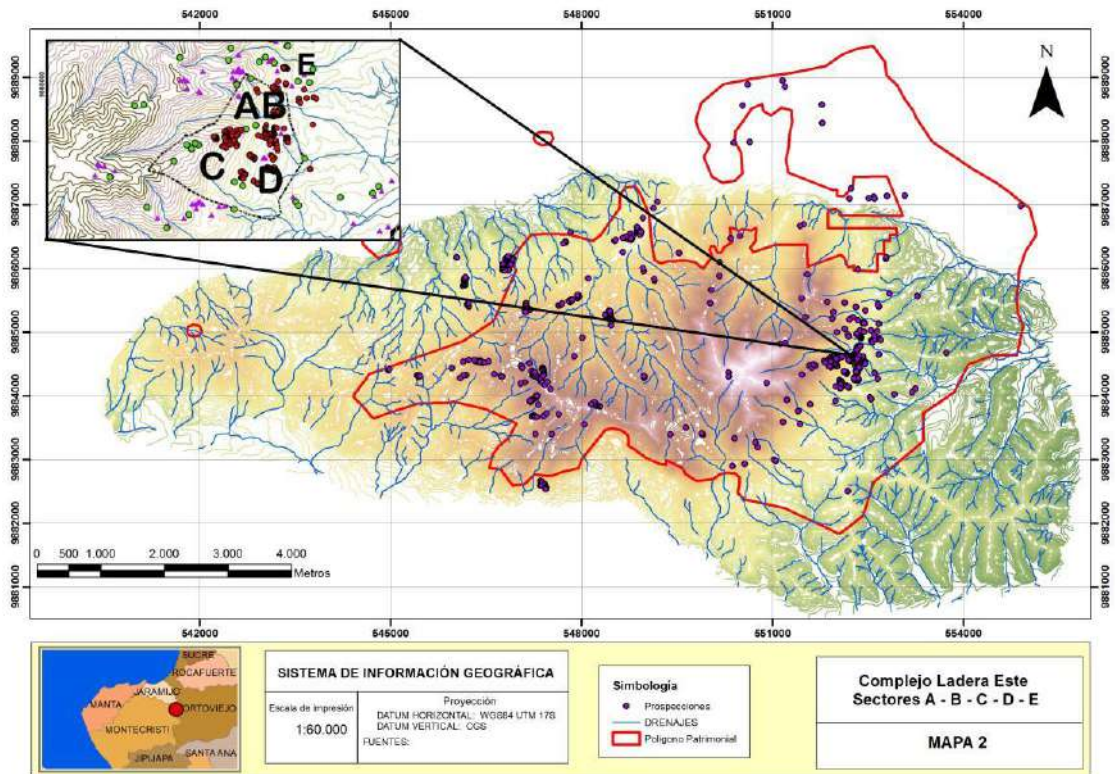
En procura de una respuesta se inicia la presente temporada.

El análisis espacial preliminar: ¿porque G está dónde está?

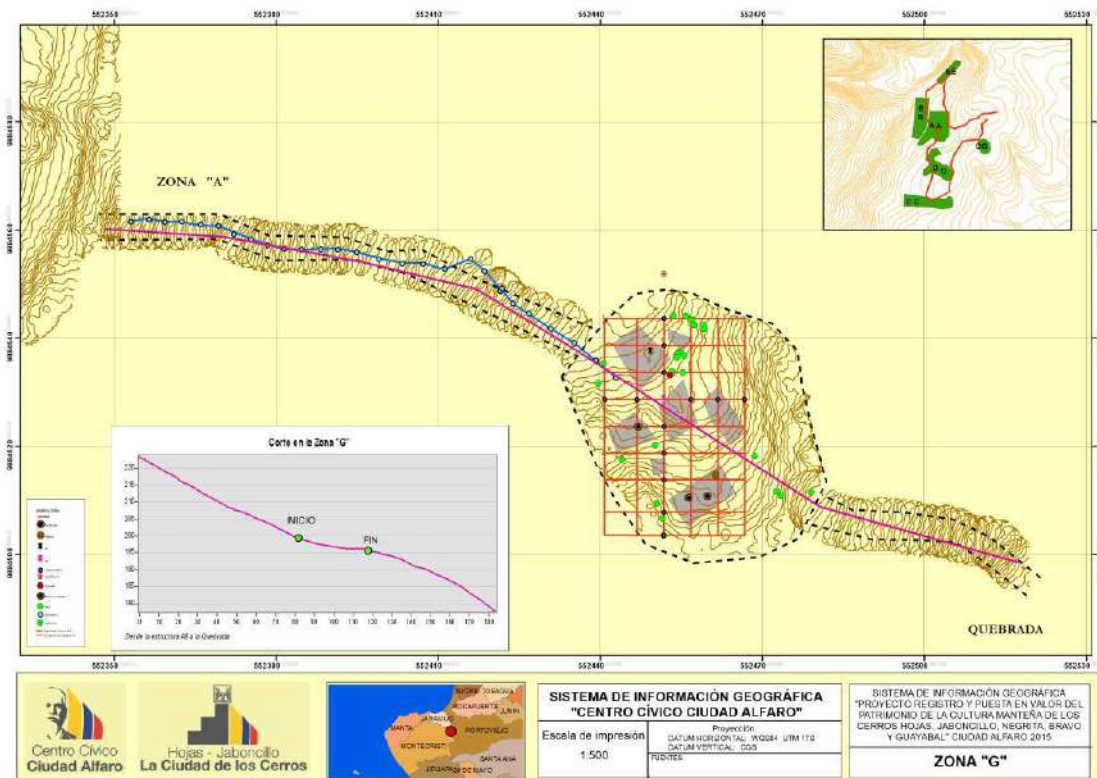
En un primer momento no se sabía de la existencia de ruinas más debajo de los sectores inicialmente considerados, los cuales habían sido identificados por las primeras letras del alfabeto. Pronto, la prospección pone en observación las ruinas bajo la cota inferior del camino del puma, integrándose posteriormente a éste, bajo la caracterización de “otro sector”.

Del análisis espacial efectuado con ARC-GIS, sobre la base de los resultados de la prospección consolidada, emerge una tendencia espacial que deriva en la configuración de *campus* verticales donde variables climáticas, geomorfológicas y biozonas se combinan con variables antrópicas de tamaño, disposición, localización horizontal - vertical, orientación, composición, para dar como resultado la variabilidad observada (Mapa 1 y 2).





Mapa 2 Resultados de Prospección vs biozonas, drenaje y altura.



Mapa 3 El Camino del Puma, incluyendo sector o zona G, a la derecha



Ilustración 1 Reconstrucción virtual tentativa de G, visto desde A8

En términos de distancias el sector G, si consideramos exclusivamente un “tiro de flecha” presenta un patrón radial de distancias en línea recta. Sin embargo el relieve condiciona la transnabilidad; si bien ésta es continua, se sigue la tendencia a la más suave pendiente, lo cual influye en la variación del patrón de flujos a uno dendrítico, condicionado por el cambio en las curvas de nivel y el rumbo azimutal entre dos puntos.

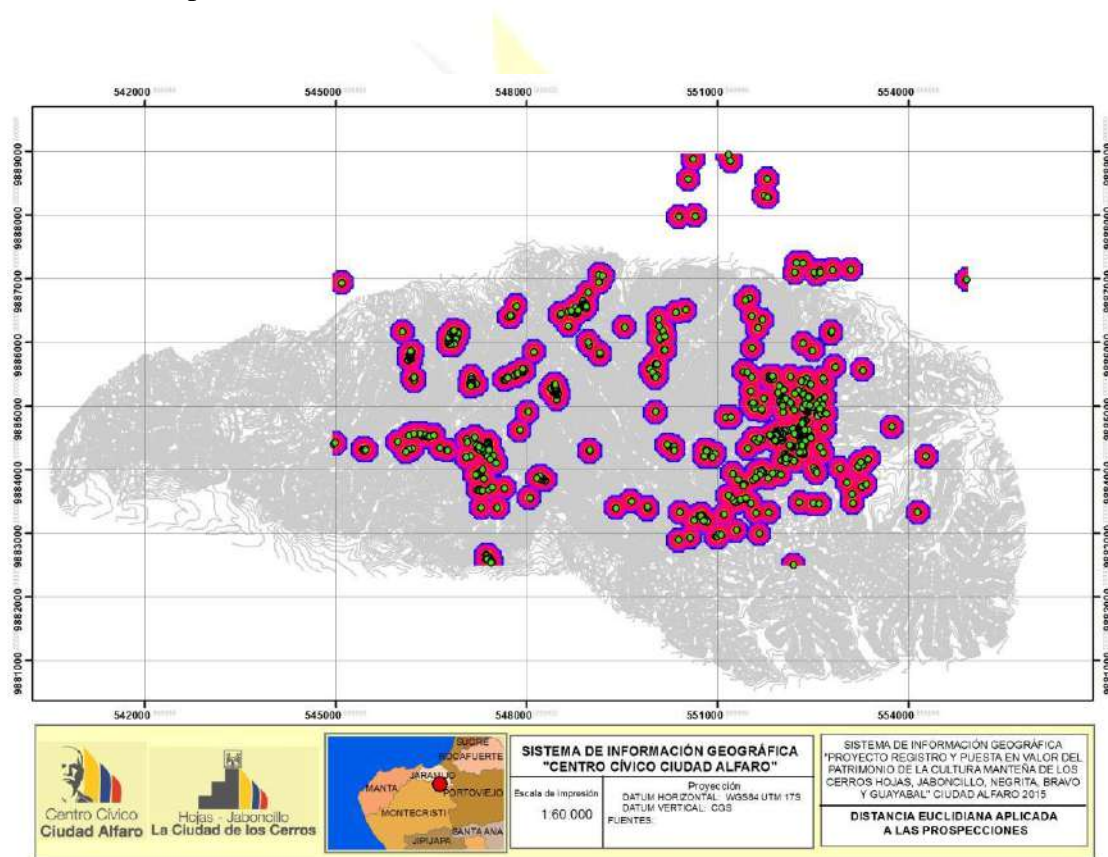
El siguiente cuadro. Desde G se puede dirigir directamente a A, C y D; pero para dirigirse a E, al norte y a B al oeste, tiene que atravesar el “ramal A” de la terraza bífida A/B por el centro. Ahora bien, esto es actualmente; pero, lo más probable, tanto por topografía como por pautas culturales, el acceso desde G hacia los demás sectores, estaría condicionado por A. Tampoco podría tener acceso directo hacia sectores de cotas superiores. Esta característica podría considerar a G, en posición subordinada, al menos con relación a lo que se ventila en A/B y probablemente influenciar en el tipo de escenarios o “postal” de G (ver tabla 1 realizada Según recuadro superior derecho del mapa 3)

TABLA 1

sectores	G (distancia en metros)	
	Flujo lineal	Curva nivel (senderos actuales)
A/B	Directo a ramal A, y a ramal B, a través de A	213
C	Directo	276
D	Directo	194
E	A través de A	380

Tabla 1 Distancias internas Camino del Puma Fuente archivo proyecto. Diseño M. Suárez, cálculo de distancias J. Vásquez, 2015.

La distancia euclidiana, considerando la ladera este como un espacio n-dimensional, parece haber jugado un papel muy importante en el pasado, pues el patrón de asentamientos que se deriva de las prospecciones consolidadas arroja una tendencia a agrupaciones lineales de los conjuntos de ruinas y del par geofoma-ruina, lo que implica una definición de transitabilidad considerando la distancia más corta entre dos puntos en el espacio euclidiano (ver Mapa 4.). Si bien se considera un patrón en línea recta, la realidad parece obedecer al máximo aprovechamiento de la geomorfología de ladera de un relieve cuaternario derivado del plegamiento costanero y de un modelamiento pluvial-erosivo.



Mapa 4 Análisis GIS de distancia euclidiana. Las manchas escarlata definen densidades euclidianas.

En este sentido, G ocupa una posición óptima respecto los demás sectores. Pero no es la simple linealidad lo que está en juego, sino también los elementos de la cosmovisión que rigen el imaginario en que desenvuelven su existencia. Es obvio que se acomodan en el espacio siguiendo un plan revelado en alineamientos y relaciones ortogonales, pero ¿esta cosmovisión, se expresaba a nivel espacial?. Creo que sí. Y no solo en el espacio, sino también en el orden ético. La complejidad alcanzada era a su vez

complejidad sostenida, tanto en el campo de la reproducción cuanto en el campo del mantenimiento del orden.

¿Qué papel se le otorgaba a G, asumiendo que la totalidad de sectores correspondientes al “camino del puma” ha sido expuesta?. En el entramado de funciones que define el sistema urbano, aparte de indicios de funciones administrativas, son las funciones vinculadas al mantenimiento del orden, cuya existencia habría que aclarar y establecer, en correspondencia con el criterio de “*policía*”, y a cuyo servicio ya estaba el arte lapidario.

El análisis micro

Continuando con el análisis morfocontextual a nivel micro, se activo el procedimiento inicial de desbroce y limpieza por etapas y a continuación observación, excavación y registro (Fotos 1 y 2).

La limpieza



Foto 1 Estado actual del Sector G

Se empezó retirar la maleza, con desbroce del sotobosque.

Ello permitió trabajar una primera aproximación topográfica, la instalación de campamento y el ingreso personal. Tras un desbroce más fino y retiro de residuos vegetales se hizo el planteo de cuadrícula y una primera exposición de relieve y ruinas.

Se observan varias depresiones y huecos en la superficie de G. En un primer momento tales depresiones fueron calificadas de “pozos de huaqueo” caracterización que se mantuvo hasta empezar a excavar una de ellas y limpiar otras.



Foto 2 Foto de las condiciones actuales de G

Se constataron presencia de túneles de madriguera reciente (Foto 3), raíces superficiales, depresiones y avalanchas; algunas piedras inmóviles y otras móviles. Algunas depresiones sugerían presencia de huaqueo y se comenzó con la depresión asociada a la ruina seleccionada.



Foto 3 Excavación de roedor, formación de madriguera reciente en G

Materiales presentes sobre superficie actual de G

Se han observado y recuperado algunas decenas de fragmentos correspondientes a vasijas y útiles de piedra. Se observan fragmentos de palanganas, cuencos, comales, ollas, urnas. La presencia de amarillentos y rojizos predomina entre los colores de los fragmentos; las pastas finas sobre las gruesas. Los estilos observados hasta el presente corresponden al inciso línea fina, sin pintura. (Foto 4,5,6 y7) en tres variantes que combinan líneas rectas y oblicuos.



Foto 4 Variante A. Líneas rectas ecuatoriales con triángulos rellenos con líneas oblicuas



Foto 5 Variante B. Líneas rectas ecuatoriales y líneas oblicuas



Foto 6 Variante C Líneas rectas ecuatoriales encerando líneas oblicuas



Foto 7 Variante D líneas rectas y oblicuas

Estas variantes se encuentran diseminadas sobre la superficie de G, asociadas a las ruinas.

Se ha hecho presentes dos tipos de bases: anular (Foto 8) y podal.



Foto 8 Fragmento de vasija de base anular

Examinando el interior de G6, en las celdas V5

Se inicia la excavación del pozo de huaqueo (Foto 9 y 10)

El pozo expuso cinco eventos estratigráficos, uno de ellos de gran envergadura y revela la existencia de un relleno artificial en toda la cuchilla



Foto 9 Excavación en progreso del pozo de huaqueo-madriguera



Foto 10 Preparando el registro del pozo

En el tercer episodio de limpieza quedó claro que había madrigueras parcialmente desplomadas, y que las depresiones podrían concebirse como madrigueras mucho más antiguas, o también, huecos de árboles tapados. Ya se había comenzado la excavación de G5 y al retirar el material más profundo se constata que no era resultado de huaquerismo sino de erosión y desplome de madriguera (Foto 11)



Foto 11 Pared sur del pozo, estragos de roedor. Madriguera residual.



Foto 12 Perfil de pozo, pared norte. Divisiones por colores corresponden a diferenciaciones en seco

La formación del registro: El retiro de la capa derrubio o avalancha

La pared norte del pozo expuso la existencia de una capa superior, con un grosor, a primera vista, superior a los 10cm (Foto 12). Se trata de un depósito ubicuo, con una matriz a primera vista arcillo-arenosa húmica, el cual ha afectado la mayor parte del oeste de G, desde la cabeza de la cuchilla al pie del talud de A, desde donde proviene gran parte del lodo derrubiado, afectando a su paso la ruina G1, G2(3?), las calzadas laterales y el frente de éstas, así como y el flanco noroeste del corral G6 (Foto). El origen de esta capa es a consecuencia de eventos post-abandono.

Se inicia con limpieza y retiro de la capa deslizada, una avalancha de lodo que cubre parte del frente y flanco noroeste de G-6¹ con efectos en cubrimiento y desplazamiento

¹ Primeramente denominada G-3, en etapa de prelimpieza. Posteriormente G4, cuando la limpieza mejoró. De aquí en adelante será definida como G-6, a consecuencia de la hipótesis espacial.

de piedras y piso. A lo anterior se suman los efectos de la pedoformación, con intrusión de raíces y excavación de túneles.

Se inició la limpieza de un “pozo de huaqueo” derivado en madriguera de roedor, es decir la madriguera se forma después del huaqueo y luego desploma, siendo esta la depresión que se observa en superficie actual. La limpieza expuso una secuencia de eventos deposicionales que incluye la superficie actual

Las consecuencias de estos eventos se observan en la extinción de la regularidad de la traza arquitectónica horizontal y vertical, de la traza vial, de la ubicación de ciertos artefactos y de los trozos posteriores a su fragmentación in situ, sobre todo de las parte superiores, manteniéndose, en varios casos, fragmentos basales o laterales en el lugar de la avería, resultante del impacto o de la caída libre de elementos desprendidos el cubrimiento antigua. Se incluye un evento actual de putrefacción de cubierta de una edificación abandonada (Foto 13) (Suárez, 2014)



Foto 13 Registro actual. Ejemplo de desprendimientos de partes de cubierta que precipitan en caída libre.

La excavación del depósito superior, esquina NW de la ruina G6, primeras evidencias de funciones



Foto 14 Derrubio y raíces al noroeste de G6, cubriendo la capa postdeposicional inicial

Los derrubios (Foto 14), deslizamientos o avalanchas de lodo también cuentan a la hora de identificar las causas que modifican el record arqueológico.



Foto 15 Excavación de la esquina NW de G6, interior y exterior. Exposición de efectos de derrubio y raíces sobre la ruina



Foto 16 Efecto de la raíz en el desplazamiento de las piedras basales de G6



Foto 17 efectos del crecimiento de árboles. Raíces desplazando y cortando piedras

Las primeras evidencias exponen los estragos postdepositacionales sobre el registro de G6 correspondientes a las celdas del cuadrante NW de la ruina de edificación (Fotos 17 y 18). Ello permitió una primera aproximación a lo que sería el interior y exterior de G6, que barca el interior.



Foto 18 Vista general de la fracción excavada y los indicios superficiales de ceniza vegetal (círculo rojo), Extensión del huaqueo (línea amarilla). Flecha roja posible piedra esquinera de G6

Los materiales predominantes hasta ahora son cerámicos y líticos, destacando en estos últimos litofactos que pueden ser eventuales tecnolitos, pero cuya caracterización será posterior.

En la cerámica hay restos del denominado “comal” de, al menos, dos tamaños. Urnas o vasijas de gran formato, cuencos, platos y compoteras, predominando el color rojizo y amarillento; siendo notable la casi total ausencia de la cerámica manteña clásica.

Se manifiestan indicios de ceniza vegetal y, en al menos un caso, esta presenta gran densidad y posición constante, lo que augura la presencia de un foco de ignición. Este primer afloramiento de ceniza, si bien un poco más alejado hacia el norte del pozo, por

su posición es concordante con el evento de perfil tanto del norte como del oeste, que aparece algunos centímetros más debajo de la superficie actual.

Conclusiones en construcción

La interpretación espacial desde una perspectiva superestructural es sugerente. Hay un simbolismo espacial en juego, la particular manera como se expresa el orden, que si bien pone en juego principios universales derivados del análisis topológico en un espacio euclidiano, elude la grilla de acuerdo con el modelo europeo, e inscribe una linealidad que regulariza el espacio de conformidad con patrones espaciales regidos por la cosmovisión estructurada de conformidad con criterios abstractos que se expresan en un cierto simbolismo espacial cuya primera hipótesis planteamos a continuación.

La simbolización del espacio o porque no lo pongo de cualquier manera

El sector G ocupa una posición táctica, tanto para el acceso al conjunto cuanto a la observación del tramo final de la ruta rampante que conduce a estos, desde el valle. Suspendida además entre las cabeceras de dos quebradas, su posición es directamente inexpugnable desde el valle, pues la cola de la cuchilla desmaya en el barranco de éstas, así que necesariamente el que asciende por la más alongada de las cuchillas, a lo largo de la quebrada Picoaza (ver mapa de drenajes) debe pasar por G. ¿condicionará esto la clase de material que se hallaría?

La disposición espacial de las edificaciones de G se presenta en la siguiente ilustración. La orientación tiene el N a la esquina superior izquierda.

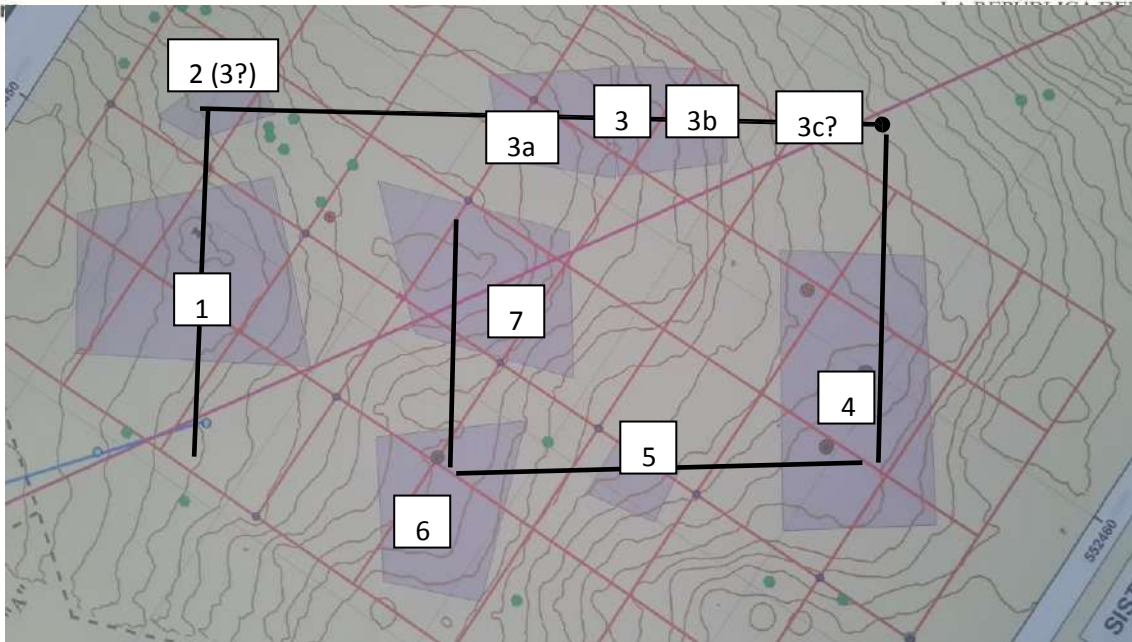


Ilustración 2 el trazo espiral recto: ¿Una plan espacial intencional?

Hay un total expuesto, hasta ahora, de 7 ruinas, dispuestas de noroeste a sureste y de tal suerte que una de ellas ocupa una posición centroide, rodeada por las otras seis, con separaciones entre ellas, que podrían vincularse a una disposición interior. Con relación al complejo, presentan cierta posición aislada. La otra cuestión interesante es que a G se llega y de G se sale, pero no se atraviesa, como es el caso de A/B. Por G se pasa, para alcanza C o D. y Desde C o D se puede alcanzar A/B y también C; puede ello significar rutinas de flujo de que develen la naturaleza de G. Es decir, desde G hay tres alternativas de salida-llegada y todas “hacia y desde” los otros complejos. Y Además es hasta ahora es el único sector más inferior y con dominio visual de la ladera rampante de acceso. Por otra parte, por los tres costados con “fosos de quebrada” y solo un vínculo transitable con los demás racimos

Lo interesante es que además puede plantearse una hipótesis espacial: parecen dispuestas siguiendo un plan geométrico en espiral, siguiendo la orientación cultural, tal como indica la línea negra trazada sobre el dibujo, que además es el orden en que hemos numerado las ruinas. Este plan recuerda la espiral acodada, que algunos colegas denominan “rectangular”, y estado actual sería consecuencia de eventos postdepositacionales. ¿Que representa esta espiral? Las respuestas se mantienen en el plano de la conjetura, se plantea que puede representar “el agua”, una interpretación que encierra claras influencias occidentales. Pero incluso dentro de esta interpretación, hay

más posibilidades, como por ejemplo la forma en que se le da nombre de animales a las constelaciones, a partir de la unión con líneas rectas de puntos lumínicos destacados en el espacio. ¿Sería extraño que estas líneas representen un animal en particular?

Como ya se ha indicado en un informe anterior, la espiral acodada es un símbolo militarista presente en mesoamérica y los Andes centrales, y también presente como motivo reiterativo entre los Manteños. Una hipótesis de que el sector G estaría vinculado a la milicia no sería descabellada. Es posible distinguir un ordenamiento jerárquico entre las ruinas de G, con la preeminencia de una jerarquía revelada a través de la cerámica?. La subordinación a A/B podría establecerse de esa manera? Las diferencias en tamaño, disposición y orientación de las ruinas pueden deberse a diferencias en roles interiores de la milicia? En tanto la posición centroide es de “templete”. Es una milicia policial o bélica? O ambas?.

En esta perspectiva la secuencia de las ruinas orientales (3) de G, la mayor de las alineaciones del sector, podría considerarse una secuencia de “barracas” de soldados. La limpieza superficial continua, y en el último episodio de limpieza se logra exponer que la ruina hacia el este-noreste no es una sola, como en el primer episodio de limpieza se había estimado. Este tercer episodio de limpieza expuso dos ruinas cuadradas que comparten pared, y se insinúa una tercera ruina, de proporciones similares y alineada al sur (3c? y 3?) en el cuadro. La ruina 1, por su cercanía con A/B es la jerarquía superior; la opuesta (4) los mandos medios y la 6 el “comensalismo” (comedor?).

Los hallazgos claves tendrían que ver con armas, pero considérese que las guerras conquista debieron agotarlas. Cepillos líticos para labrar madera? Materia prima para obtenerlos? Recipientes para veneno? ¿sellos con espiral? ¿Cerámica Manteño imperial con grabados de la espiral y personajes vestidos? Abundante vajilla para servir? El icono de oficio? Puma? Alacrán? Serpiente cabeza triangular?. Esta por verse.

¿Hay pautas de violencia entre los Manteños?

En la data arqueológica hay aspectos de interés. Estrada muestra un “molde plano para placa ceremonial” (1957, Figura 96) según definición del autor. Es obtenido en Cerro de

Hojas El plano de acuñación muestra un “ejecutado” por ahorcamiento tirado a las aves de rapiña. El cadáver en fase esquelética y la cuerda (algodón?) con que se lo ejecuto o inmovilizó(illustración 3).



Ilustración 3 Molde cerámica representando una ejecución por ahorcamiento

En C el hallazgo de la cabeza de un figurín muestra la expresión del muerto por asfixia (ahorcamiento)(Suárez, 2014).

En una vasija del tipo denominado “incenciario” se logra distinguir un personaje calavera, con escudo en una mano y boleadoras en otro(Foto 19).



Foto 19 Personaje con máscara “cabeza felínica”, con escudo en mano derecha y boleadora en izquierda y un traje “moteado” (grabado en recuadro blanco) Colección Banco Central Guayaquil. Foto autor

El personaje porta un atuendo que le cubre el cuerpo, y el salpicado es onomatopéyico de la piel del puma (*Puma pardalis*), felino local, del bosque seco. Abajo, el guerrero – puma, a la derecha de la ilustración, en la mitología mexicana (Ilustración 4).



Ilustración 4 Guerrero Jaguar en la iconografía azteca

El simbolismo de la “gente de guerra”.

A más del guerrero puma de la ilustración anterior, diversos dibujos de referencias etnohistórica muestran personajes con escudos, boleadoras, cachiporras y palos. Pero

de manera interesante tanto entre manteños, como en Andes centrales y Mesoamérica, muestra de forma recurrente la presencia del símbolo espiral acodada. Este símbolo se encuentra en tronos, templos y escudos, respectivamente, incluso entre los manteños (Suárez, 2013).



Ilustración 5 La espiral acodada entre los manteños, peruanos y mayas

Por su asociación, sugiere que esta espiral tenía una carga simbólica polivalente. En la “simbólica²” manteña la espiral es un motivo frecuente y se la encuentra tanto en objetos de cerámica y piedra, como diseño intencionalmente en el espacio, ocupando una posición preminente en el frontispicio de la pirámide del sector C (Bohórquez, 2014).

Avances Bibliográficos

² Juego de palabras. Lógica simbólica, pero además símbolos-logos.